REVISTA

EDICIÓN 13

Oct. 2021

Abbá Padre

QUEREMOS ESCUCHAR TÚ VOZ

El Santo Rosario

NO TE DETENGAS EL ESPIRITU SANTO ESTÁ CONTIGO
Pag. 6

SIEMPRE LLENOS DE AMOR Y FIDELIDAD
Pag. 14

Nacer de Nuevo en el Espíritu Santo
Pag. 28

EDITORIAL

El Santo Rosario

Los católicos dedicamos este mes de octubre al santo Rosario debido al Papa León XIII (1810-1903), que en 1883 declara octubre mes del Rosario.

Pero esto es algo que tiene su historia tiempo atrás, con la batalla de Lepanto (1571) en la cual el papa Pio V (1504-1572) solicita a la cristiandad pedir la intercesión de la Santísima Virgen para auxiliar a la armada cristiana, en la batalla contra los turcos, la cual fue ganada, contra toda probabilidad humana. Por esta razón en 1573 el Papa Gregorio XIII (1502-1585) instituyó la fiesta de la Virgen del Rosario el primer domingo de octubre. Posteriormente esta fiesta pasó al 7 de octubre, día de la batalla de Lepanto.

Ahora bien, ¿qué es esta devoción? ¿en que consiste? ¿de dónde viene?

Sus orígenes podemos encontrarlo hacia el siglo X en el que se comienza a utilizar los salmos (150 salmos) para alabar y glorificar a Dios por los monjes y monjas de clausura. Y esto comenzó a extenderse a otros conventos.

Pero como habían monjes, no sabían leer, ni escribir, estos se dedicaban a los trabajos manuales, y para que no descuidaran la oración comenzaron a sustituir los 150 salmos por 150 Padrenuestro.

Tiempo después siglo XII con la fundación de los monjes del Cister, comenzó gracias a Bernardo de Claraval, una fuerte devoción a nuestra Señora, lo cual llevo a que sus monjes comenzaran a utilizar en vez de los 150 Padrenuestro, 150

avemarías. Pero las avemarias eran lo que nosotros conocemos como la primera parte, es decir: Ave Maria, gratia plena, Dominus Tecum. Benedicta Tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris Tui, Iesus, (sin, el María y Jesús al final, es posterior).

Apartir del siglo XIII se extiende también entre laicos el rezo del Salterio de María, que es este rezo de las 150 avemarias.

Ya en el siglo XIV gracias a las ordenes mendicantes, sobretodo a la Orden de los Dominicos, inicia una mayor aceptación de esta devoción por el pueblo de Dios. Se va introduciendo la meditación de los pasajes del evangelio.

Hacia el siglo XV comienza a rezarse la avemaría por completo, o como lo conocemos hoy en día: Ave Maria, gratia plena, Dominus Tecum. Benedicta Tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris Tui, Iesus. Sancta Maria, Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus, nunc, et in hora mortis nostrae. Amen.

hay que observar que Pío V fijó el modo de rezar el Rosario. Éste va a constar de tres grupos de 5 misterios, gozosos, dolorosos y gloriosos.

Ya los siglos posteriores sirvieron para acrecentar mas la devoción dentro del Pueblo de Dios. Sobre todo, las apariciones más importantes de todos los siglos, en las cuales la Virgen pedía que se rezará el rosario. Lourdes (1858) y Fátima (1917).

Llegados al siglo XXI tenemos a un de los Papas mas marianos, San Juan Pablo II (1920-2005) que nos regala los misterios Luminosos, en los cuales meditamos la vida pública de Jesús.

Por tanto, el rosario a pasado por una evolución a través del tiempo, para llegar a ser lo que es hoy en dia, un arma poderosa de oración e intercesión.

Como dice una canción: “las cuentas de mi rosario son balas de artillería, que hasta el infierno tiemble cuando digo Ave María”

Edgar Fernandez
Director General
Medios Abba Padre Internacional

Abbá Padre

No. 13 - 2021

Fundador: Luis Espinal †
Director: Edgar Fernández
Colaboradores: Mons. Ramón de la Rosa y Carpio, P. Javier Luzón, P. Osman Maldonado Calderón, Selene Mota, Junior Ramírez, Ana Yuderkys Sánchez, Enrique Féliz, P. Jimmy Jan Drabczak CSMA. P. Antonio Méndez, P. Carlos Acosta, Moisés Ríos Pérez, Ariel Cespedes Vargas, Gerardo Anderson, Yordy Núñez, Tony Pichardo Lugo.
Censor: Rvdo. P. Fray Jorge Jiménez
Revisión técnica: Ana Yuderkys Sánchez
Diagramador: Ramón Mejía

CONTENIDO

NO TE DETENGAS EL ESPIRITU SANTO ESTÁ CONTIGO
Por el P. Osman Maldonado Calderón

AUN SIN HIJOS YA ERES MADRE
Por Selene Mota

Las notas de la oración de liberación: confiada, humilde y perseverante
Por el P. Javier Luzón

SIEMPRE LLENOS DE AMOR Y FIDELIDAD
Por el P. Jimmy Jan Drabczak CSMA

Nueva cepa: Falsas concepción de la libertad
Por el P. Carlos Acosta

Tiempo Joven
Por Junior Ramírez

La Gracia
Por Moisés Ríos

Pregunta: "¿Por qué nos permite Dios pasar por pruebas y tribulaciones?"
Por Yordy Núñez

Del Sufrimiento a la Victoria (2da parte) "Atravesando por el Sufrimiento"
Por Tony Pichardo

Llama a las personas como deseas que ellos te llamen y a las cosas como deseas que sean.
Por Ariel Cespedes Vargas

Nacer de Nuevo en el Espíritu Santo
Por Gerardo Anderson

COLECCIÓN

Abbá Padre

QUEREMOS ESCUCHAR TÚ VOZ

Manual para el Ministerio de Liberación

Luis Espinal

Osman Maldonado Calderón
Padre

NO TE DETENGAS EL ESPIRITU SANTO ESTÁ CONTIGO

Génesis 19:17 Mientras los sacaban afuera, dijo uno: «¡Escápate, por vida tuya! No mires atrás ni te pares en toda la redonda. Escapa al monte, no vayas a ser barrido.»

Esta orden que Dios dio a Lot es también una orden que El continuamente da a cada uno de nosotros. No detenerse en la llanura significa no apegarse a pequeñeces, no perder el tiempo con cosas insignificantes, no dejarse abatir por los problemas ni por las dificultades.
Infelizmente, muchas veces hacemos una tempestad en un vaso de agua y, a veces, el vaso está medio vacío.

Debido al pecado, tendemos a quedarnos parados en las llanuras de la vida. No obstante, a la hora de la inundación, la llanura es la que se inunda. Así pues, no caminamos en dirección a los grandes objetivos de la vida. Cuando permanecemos atrapados en las pequeñas cosas del diario vivir, no progresamos en la vida.

Detenerse en la llanura es quedarse cultivando las pequeñas penas y resentimientos. El mismo texto bíblico nos enseña un gran secreto para alcanzar la felicidad. No mirar atrás. El pasado, por mejor o peor que haya sido no vuelve. Como la llanura que se inunda, nuestra vida también termina inundada por los problemas cuando les damos una importancia mayor de la que realmente tienen.

Todo rio nace con una meta la de llegar al mar, pero cuando el rio deja de correr en dirección al mar y comienza a volver atrás, causa inundaciones y desastres. Un rio que se a represado es señal de estragos en campos y ciudadåes. Lo mismo pasa con nosotros. Por tanto además de no mirar atrás, es necesario no detenerse, no limitarse, no estancarse. La vida es dinámica.

El Espíritu Santo es movimiento. El ser humano está inacabado. El mundo no está completo y listo. Dios nos a confiado su perfeccionamiento. Pobre de aquel que piensa que ya llegó a la meta. La ciencia moderna de la administración de empresas, sabe hoy que una de las causas que puede provocar la caída de una organización es el éxito. La empresa comienza a fallar cuando se considera la mejor, cuando cree que ya consiguió sus objetivos. Y la acomodación acaba con las empresas, con los matrimonios

y con las comunidades.

Otro gran peligro es la pereza, generada por la falta de persistencia. En el mundo de las cosas fáciles formamos personas endebles sin capacidad de decisión, sin valentía para luchar, sin constancia y sin un objetivo en la vida. Se busca un empleo, pero no se quiere un trabajo, cuanto más fácil mejor. Solo que esto termina transformando a la persona en un fantoche sin voluntad sin espiritu de lucha.

El que se deja llevar por la ley del menor esfuerzo pronto acaba decepcionado, porque la vida es dura, sobretodo con el que es flojo. Así pues, resultan personas que solo saben quejarse de la vida: son amargados, siempre pesimistas, añorando un pasado que nunca volverá. La vida es como ir en bicicleta: si uno par, se cae, pues el equilibrio depende del pedalear. Lo mismo ocurre con los aviones. Si se detienen se caen. Lo que los mantiene en el aire es el movimiento de los motores.

Es bueno observar que las bicicletas tienen dos ruedas y un manubrio, es decir, que el equilibrio depende también de una dirección bien determinada. El que no tiene una meta, fácilmente se cansa. Es preciso saber para donde ir y mantenerse en esa dirección.

El que se para en la llanura, ademas de ver solo el lado negativo de todo, lo ve con lente de aumento. Como no tiene otros horizontes, solo ve el obstáculo y como se acerca mucho a el, termina sintiéndose desanimado pequeño para vencerlo. Esta actitud es alimentada por el conformismo, que muchas veces es vista como un valor. La persona conformista es considerada como una persona buena, que lo acepta todo. ¡Es un pobre hombre!.

No abre la boca para nada. Eso no es una cualidad. Jesús dice que el reino de los cielos es para los valientes. Me parece que este es el profundo sentido de esa palabra revolucionaria de Jesús: hay que luchar, con determinación para conquistar su reino. Y quien no aprendió a superar sus problemas, no conseguirá vivir en sociedad, no conseguirá permanecer en un buen trabajo, no sabrá compartir su vida y su fe en comunidad. La acomodación es una de las conquistas del maligno. Su gran proyecto es lograr que el ser humano se considere pequeño, débil, dependiente de cosas y personas, de cargos y de posiciones sociales.

La persona humana está llamada a ser grande. En el proyecto de Dios, el hombre fue creado para ser el señor de la naturaleza y de todas las cosas de este mundo. Dios nos creó semejantes. Pero es necesario convencerse de la necesidad de multiplicar los talentos. Por cierto este es el gran verbo bíblico: multiplicar. Son las cuentas que mejor sabe hacer Dios. El siempre acompaña nuestros esfuerzos con sus gracias. Cuando la gracia de Dios se encuentra con un espiritu puro y luchador, surge el milagro.

Oración del Espíritu Santo

Espíritu Santo perfecciona la obra que Jesús comenzó en mi.
Apura para mi el tiempo de una vida llena de tu presencia.
Mortifica en mi la presunción natural.
Quiero ser sencillo, lleno de amor de Dios y constantemente generoso.
Que ninguna fuerza humana me impida hacer honor a mi vocación cristiana.
Que ningún interés, por descuido mio valla contra la justicia.
Que ningún egoísmo reduzca en mi los espacios infinitos de amor.
Todo sea grande en mi, también el culto a la verdad y la prontitud en mi deber hasta la muerte.
Que la efusión de tu Espíritu de amor venga sobre mi, sobre la Iglesia y sobre el mundo entero. Amén.

Selene Mota
Colaboradora

AUN SIN HIJOS YA ERES MADRE

Desde niña soñaba con mis hijos, pero no fue hasta mis veintidós años de edad -luego de convertirme en católica- que empecé a orar diariamente por ellos. Recuerdo que llegué a escribirles muchas cartas y poemas... lo hacía con tanta ilusión, pero sobre todo con gran fe. Y me iba por ratos fuera de este mundo pensándolos, soñándolos, imaginándolos... Desde entonces los amaba.

También recuerdo que los consagré a Dios y a la Virgen. Rogaba tanto por sus corazones, por sus caracteres, salud, pero sobre todo para que el Señor les regalara la gracia de que le conocieran a temprana edad y de que crecieran sintiéndose profundamente amados y guiados por la sabiduría que viene de lo alto.

De hecho, mi esposo y yo hicimos costumbre durante nuestro noviazgo orar por ellos. Hoy en día tenemos diez años de feliz matrimonio y dos amados tesoros (Giorgio Antonio que dentro de unos días cumplirá cuatro años de edad y Sebastiano Alberto que tiene un mes y tres días de nacido). En total duré doce años orando por mi primer hijo y por mi segundo retoño dieciséis –recordando que empecé a hacerlo encontrándome soltera-.

Mi amado Antonio y yo, a pesar de la espera y de las pruebas, estamos de acuerdo en que nuestros hijos llegaron en el tiempo perfecto. En efecto, la espera y las pruebas sirvieron para fortalecer nuestra unión y nuestra fe, así como también para pulir nuestros caracteres y para hacernos más dependientes de nuestro Abba Padre.

Durante ese tiempo muchas personas pecaron de indiscretas cuestionando la no llegada de los hijos. Algunos se atrevieron a decir que jamás tendríamos o sugirieron que intentáramos métodos no aprobados por la Iglesia. Pero Dios, como siempre, es el dueño de la última Palabra y aunque mi esposo y yo sí pasamos por momentos de tristeza, jamás dejamos de creerle a

aquel que nos había hecho la promesa.

Dios siempre nos dijo: "ESPEREN EN MÍ" y nos pedía orar, guardar silencio y no perder el gozo, lo que se traduce en "TENGAN FE". Y fue tan bueno el Señor que hasta nos reveló y nos confirmó con una persona que íbamos a presentar dificultades para concebir... Pero que, no obstante, siguiéramos ESPERANDO EN ÉL.

Viéndome hoy en día, con mi corazón, mi hogar y mis manos llenas de bendiciones al tener conmigo a mis hijos no puedo evitar sentir gran gozo ni de desbordarme de gratitud hacia el Señor por haber inclinado su oído y escuchado mi clamor. Y es precisamente por eso, porque he vivido lo que ha sido un tiempo de espera en oración y obediencia, un tiempo que inició desde mi soltería y que se prolongó en mi matrimonio más de lo que humanamente yo hubiese deseado que quiero animarte a ti a no perder las esperanzas.

De hecho, te diré algo que probablemente no te haga mucho sentido: aun sin tener hijos ya eres madre. Y es que no te conviertes en madre al concebir en tu vientre, al enterarte de tu embarazo ni el día del nacimiento de tu bebé. Te conviertes en madre en el instante en que conectas con el don de la maternidad que Dios ha puesto en ti y que se manifiesta como un profundo anhelo de tu corazón.
Te conviertes en madre en el instante en el que comienzas a orar por la vida, la salud, la vocación, el carácter y el corazón de tus futuros hijos; te conviertes en madre en el instante en el que decides esperar pacientemente el tiempo del Señor para unir tu vida en santo matrimonio junto al hombre que has elegido guiada por la sabiduría divina para formar una familia conforme al corazón de Dios.

Te conviertes en madre en el instante en el que comienzas a tomar decisiones pensando en el bienestar de los hijos que el Señor te confiará. Te conviertes en madre en el instante que recibes la promesa de engendrar en tu vientre o en tu corazón.

Te conviertes en madre en el instante en el que inicias a acariciar la idea de adoptar niños con la intención de cambiarles y cambiarte la vida para siempre. Te conviertes en madre en el instante que te abres a la vida y le pides a Dios que se cumpla su voluntad en ti.

Te conviertes en madre en el instante que empiezas a creerle a Dios y a amar a esos pequeños con los que tanto sueñas porque no necesitas ver, ni sentir o tener testigos. Porque lo único que necesitas es FE en un Dios que todo lo puede, que te ama, que no miente, que cumple.

Fe en un Dios que con su intervención te ha hecho fecunda. Fe en un Dios que no se deja ganar en generosidad. Fe en un Dios que es fiel. No permitas que nadie te diga lo contrario: aun sin hijos ya eres madre.

Solo me queda recordarte que Dios es bueno, fiel, soberano y que no promete para ilusionarte, sino para cumplir.

Hasta una próxima con el favor de Dios.

Selene Mota
Escritora, conferencista y mentora de mujeres
info@selenemota.com / @Seleneescribe

Javier Luzón
Padre

Las notas de la oración de liberación: confiada, humilde y perseverante

En el artículo anterior, insistimos en uno de los principios fundamentales que deben presidir todo proceso de liberación: no dar protagonismo a los diablos, ni prestándonos a sus espectáculos cuando se manifiestan, ni estando pendientes de ellos. Así lo decían los Padres del desierto. Y es una de las principales insistencias de Francisco en sus catequesis sobre el combate contra los demonios .

Ahora vamos a considerar por qué, en este tipo de plegaria que es la oración de liberación, es clave vivir las actitudes que es preciso tener en toda oración: la fe, la humildad y la perseverancia. Esto es así porque los procesos de liberación atraviesan tres fases: 1ª) ocultación, 2ª) desenmascaramiento-intimidación y 3ª) sometimiento.

Oración perseverante para sacarlos de su escondrijo

En efecto, los demonios suelen perturbar a los afectados procurando amargarles la vida sin que sepan de dónde provienen sus desgracias, para que se desesperen y culpen a Dios de sus sufrimientos. En los lugares donde se ha predicado el Evangelio, ese ocultamiento lo buscan además para evitar ser

derrotados y que, entonces, se pongan en evidencia las verdades de nuestra fe.

Recuerdo un retiro para sacerdotes en que uno de los asistentes protestó porque el carismático predicador había dado una charla sobre la necesidad de no abrir puertas al Enemigo: se quejaba de que se hablara de eso en el siglo XXI. Como era ya la hora del almuerzo, el que dirigía el retiro se limitó a una respuesta concisa que no satisfizo a un joven asistente, quien estaba indignado con el protestón porque no mucho antes había padecido en su familia un grave ataque del maligno. El joven sacerdote pidió al predicador que le permitiera contarlo en la siguiente reunión, y éste le indicó que además pidiera a dos de los exorcistas que participábamos en el retiro, que también diéramos un testimonio.

Una vez que el otro exorcista explicó unas nociones básicas sobre este ministerio y su necesidad, empecé mi intervención diciendo que, desde que desempeñaba este ministerio, tenía el problema de que estaba "perdiendo la fe", en el sentido de que se cree lo que no se ve, y ahora estaba viendo tantas cosas que antes sólo sabía por fe.

Eso, precisamente, es una de las cosas que tratan de evitar los demonios. Y por ello se resisten con todas sus fuerzas a ser desenmascarados, probando nuestra fe en que Dios es más poderoso. De ahí que constituya un craso error que, cuando se presenta una persona que muestra indicios de estar siendo atacada preternaturalmente, el ministro ordenado la despache porque durante la oración de discernimiento no haya habido manifestaciones.

Si, por los datos que aporta el afectado, cabe pensar razonablemente que hay indicios de posibles ataques extraordinarios, no hay que abandonar ante la inicial falta de manifestaciones, sino hay que perseverar con confianza y humildad, conscientes de que no es nada fácil desenmascarar a los demonios, ya que son muy fuertes y capaces de resistir durante cierto tiempo el sufrimiento que les ocasionan las oraciones que se realicen con ese objetivo.

Así se lo expliqué a un obispo que pensaba que, mostrando su cruz pectoral a la persona que acude pidiendo discernimiento o ayuda, los demonios se manifestarían

ipso facto. Tuve que contarle el caso de una persona a la que durante todo un año le hice cada semana oración de liberación contundente, porque, aunque no mostraba posesión, por diversos indicios intuía que alguien andaba escondido en su cuerpo. Hasta que un día sentí el impulso de preguntar, y así lo hice:

—En el nombre de Jesús, dime quién eres.

Y fue tremendo: fueron saliendo, uno tras otro, siete demonios hasta que sólo quedó uno, el más resistente, que era el Mudo y que paradójica- mente fue el que dio más fuertes chillidos al marcharse. Y es que, como el demonio Mudo era el principal en ese paciente, había conseguido mantener ocultos a los demás hasta ese momento.

También hay que ser muy perseverantes con fe en la eficacia de la oración cuando—porque se han interrumpido temporalmente las oraciones de liberación, porque los malefactores han reanudado los hechizos, porque el afectado se ha abandonado, o por otras causas— los demonios recuperan fuerza en la persona afectada y consiguen ocultarse de nuevo, simulando haberse marchado: si se persevera, vuelven a ser descubiertos.

Oración perseverante cuando los diablos intentan disuadir de que se rece

La fe humilde y perseverante es también fundamental cuando los demonios son descubiertos. Cuando esto sucede, todo su empeño, sobre todo al principio, se centra en apartar al afectado de la oración liberadora: si éste empieza a realizar oraciones que le prescribe el exorcista, el demonio le provoca molestias que se lo impidan y le hagan pensar que antes no se encontraba tan mal; cuando se acerca el día de la oración, el atribulado se siente morir, y hay que explicarle que no haga caso, que no le va a pasar nada y que esas molestias son señal inequívoca del bien que va a recibir si persiste en la oración; y al poco de acabar la oración puede empezar a sentir molestias, que son represalias de los inmundos como venganza por el daño que han padecido.

La experiencia le dicta al exorcista que todo ello es buena señal de la efectividad de las oraciones. Pero para el que lo padece es otro

cantar, y necesita ejercitar su fe y su humildad para no desmayar en el intento. De ahí la insistencia en no dar protagonismo al Malo, sino vivir siempre —tanto el agente como el paciente de la liberación— mirando al Señor, en lugar de centrarse en los ataques y aspavientos que realizan los inmundos para intimidar.

Perseverancia ante la aparente ineficacia de las oraciones

Una vez que el proceso de liberación ha superado las dos primeras fases y se empieza a trabajar el debilitamiento de los diablos en la persona afectada, también es imprescindible que la oración liberadora se haga con las condiciones que ha de tener la oración: con esa fe que lleva a la humildad y a la perseverancia. Porque como estos procesos pueden prolongarse, los demonios procuran aprovechar la demora para hacernos creer que no están sirviendo de nada nuestras oraciones, empujándonos a desconfiar del Poder y el Amor de Dios.

Es justo lo contrario, ya que la liberación suele prolongarse porque requiere la conversión y sanación previas de los implicados. Es como si los demonios se pegaran a los humanos como pulpos que en cada una de sus ocho patas poseen varias ventosas y, en cada oración, se le cortaran unas cuantas. Pero como los diablos son muy mentirosos, cuanto más se debilitan en el cuerpo de una persona, tanto más esfuerzo ponen en aparentar lo contrario, para que pensemos que la oración no ha servido de nada.

Y no es así. Pero es una prueba para nuestra fe, que en esos momentos se ha de demostrar en la confianza humilde en el Dios que ve lo que nosotros no vemos, y en la perseverancia del que está convencido de que Él está actuando y sólo necesita que no cejemos hasta que se le haya cortado al octópodo la última ventosa que le quedaba.

De este modo, manteniendo la confianza en que Dios siempre nos escucha, aunque todavía no lo veamos, no caeremos en la tentación de Satanás a nuestros primeros padres, de minar nuestra confianza en Dios, sembrando la sospecha de que Él no se interesa por nuestra felicidad (cf. Génesis 3, 4-5), cuando es exactamente lo contrario, aunque por un tiempo no lo veamos.

Jimmy Jan Drabczak CSMA
Padre

SIEMPRE LLENOS DE AMOR Y FIDELIDAD

En el mundo en que vivimos, donde se ha mal entendido la libertad y donde tenemos acceso a toda la información, podríamos estar más que nunca confusos en nuestras elecciones. Por lo que resulta preciso optar por una real conversión humana, ya que la historia lo ha comprobado y más temprano o más tarde volveremos a Dios, pues somos sus hijos. Muchos suelen decir resistiéndose a esto: ¨yo no voy a cambiar, yo no vuelvo a la Iglesia porque Dios aun no me ha tocado, porque no lo siento y hay mucha ignorancia y cosas sin sentido¨. Para un cristiano maduro esta argumentación es absurda. En la Iglesia Católica somos libres y una conversión significa una madura decisión y compromiso de permanente búsqueda y formación.

He escuchado a un periodista que en un controversial programa radial, trataba de presentar la idea de que por la religión estamos condenados a una vida en la cual la historia, la cultura, las leyes y mandamientos nos esclavizan. Y todo lo argumentaba con la ciencia y la teoría de Darwin que provenimos de los animales. Si nos fijamos en esta forma de pensar nos daremos cuenta que no es más que el postmodernismo, el cual algunos llaman hipermodernismo pues está alcanzando sus límites. La realidad postmoderna da fe a la razón y lo que la sociedad indique, esto va. Se olvida que tenemos alma y valores inmensurables, más allá de los conceptos lógicos. En esta moderna realidad ya no existen tales valores como fidelidad, amor, historia, cultura, etc. Se quiere crear una sociedad libre de esto. Y así para un grupo bastante grande de personas, predicar Evangelio donde se habla que: ¨Quien contrae matrimonio debe ser fiel¨, parecer absurdo y es contra todas las tendencias sociales. La gente demuestra que no quiere relaciones fieles. Pero la realidad que tú y yo vivimos o experimentamos en nuestros corazones, dice lo contrario. Pues ¿quién no quiere tener un amigo, esposo, miembro de partido o agrupación, que sea fiel? Tratemos de redescubrir que las relaciones más hermosas, especialmente en el amor, nos hacen felices solo cuando podemos confiar en otros, confiar inmensamente y amarnos. Y confiar en otros significa nunca traicionar a aquellos en quienes confiamos y quienes confiaron en nosotros. Es exclamar el lema de san Miguel: Quien como Dios. Ésta es la situación más verdadera y profunda, y puede hacer nuestra vida un poco más feliz.

Solo Dios tiene la capacidad de una perfecta confianza y amor. Luego lo siguen los ángeles y los santos. Santa Teresa del Niño Jesús, virgen y

doctora de la Iglesia, cuya memoria celebramos en estos días, decía: ¨Comprendí que la Iglesia tiene corazón y que este corazón arde de amor ardiente. Comprendí que sólo el amor mueve a los miembros de la Iglesia y que si expirase, los apóstoles ya no predicarían el Evangelio, los mártires no derramarían su sangre. Vi y comprendí que el amor incluye todas las vocaciones, que el amor lo es todo, incluye todo y todos, los tiempos y lugares; en una palabra, el amor es eterno¨. No podemos aislarnos de la tradición y de Dios. En nuestro caso los sentimientos, la falta de una clara visión y la razón sin la fe nos confunden mucho. Por eso, los que creemos en Dios debemos buscar ahí nuestra fortaleza y pedir a los ciudadanos celestes la ayuda en discernirlo.

El amor de Dios Padre, que hizo que todo existiera, también se refleja en la actitud de cada ángel. Su preocupación es algo así como una devoción maternal, una voluntad de compartir el destino de aquellos a quienes cuidan por la voluntad de Dios. Dado que existe un cierto parentesco entre los ángeles y los humanos, está en juego cierto grado de destino común. La Sagrada Escritura dice que el ángel y el hombre son ¨siervos unidos¨ (Ap 22,9), compañeros en el mismo camino, ciudadanos potenciales del cielo.

El ángel y el hombre tienen las mismas raíces, el mismo origen, el mismo plan y la misma vocación, es decir, conocer y amar a Dios. Esta gran vocación incluye otros planes más pequeños. El hombre no siempre es consciente de ellos, los ignora muy a menudo. No sabe cómo y qué debe hacer, cuál es el camino de su vida, qué espera el Creador de él. Es ayudado por un ángel enviado por Dios, el ángel de la guarda, que ayuda al hombre a descubrir y realizar las tareas que le asigna el Creador. El ángel los conoce porque experimenta claramente lo que una persona experimenta en la oscuridad.

El teólogo ortodoxo ruso Sergei Bulgakov, fallecido en 1944, autor de un bello texto sobre ángeles, titulado: La escalera de Jacob, habla en este contexto de la ¨sinantropía¨ de los ángeles, es decir, de su fidelidad incondicional a la persona que acompañan. El ángel es el fiel amigo celestial del hombre. Conectado con él de forma permanente, de principio a fin. Lo acompaña siempre, desde el momento de su concepción y camina con él por la vida, hasta el momento de su muerte, lo defiende en el Juicio Final y lo conduce ¨al seno de Abraham¨ (Lc 16,22). Esto significa que no pasa de persona a persona, sino que se administra única y exclusivamente para una persona.

San Agustín se preguntó si el día del juicio, un hombre no escucharía la historia de su vida contada por su ángel de la guarda. A su vez, Francisco Suárez (1548-1617), jesuita, uno de los teólogos católicos más influyentes de su tiempo, creía que un ángel visitaba al hombre para consolarlo cuando estaba pasando por los sufrimientos del purgatorio. Al mismo tiempo, el ángel anima a los vivos a orar por aquellos que se someten a una purificación póstuma.

El ángel se aferra al hombre que custodia, como un anillo en su dedo, pero también el hombre es inseparable de su ángel, como lo es el eco de su fuente de sonido, a la que acompaña. Al ayudar, el ángel no esclaviza a quien cuida. El hombre siempre permanece libre en sus acciones. Por lo tanto, también es responsable de lo que hace. Cuando un hombre hace las cosas a su manera y no obedece las suaves sugerencias de su ángel, este último no se ofende de ninguna manera; pues le ama tanto que no guarda rencor. No es raro que el amor de un ángel por el hombre sea duro y exigente, porque pone el listón muy alto, pero cuando un hombre no lo alcanza, al renunciar a lo que sugiere su ángel, no lo pierde. Él ángel permanece con él, le es fiel, porque está libre de los sentimientos del hombre.

Asimismo, el autor Andrei Plesu escribe que ¨un ángel no es un guardián como un ordinario común, sino como un maestro espiritual, como un confesor. No ocupa tu lugar, sino que se coloca en una posición autónoma, te enriquece, te protege de la ignorancia y del propio yo, de la inmadurez persistente o de la esclerosis prematura. El ángel es, por excelencia, una instancia que te mantiene vivo, defendiéndote de todas las enfermedades espirituales y corporales¨.

Pidamos a nuestros ángeles de la guarda que nos guíen por este mundo lleno de confusiones hacia la patria celeste, pidamos para que el mundo contemporáneo vea en Dios y en los suyos la plenitud de la fidelidad y el amor, y no obstrucción o esclavitud.

Carlos Daniel Acosta
Padre, Asesor RCC Argentina

NUEVA CEPA: FALSAS CONCEPCIÓN DE LA LIBERTAD

Si la incredulidad es un virus mortal que se ha extendido a todo el mundo, las nuevas corrientes de pensamientos, como las pseudas filosofías o corrientes filosóficas diseminan una sepa mortal la falsa concepción de la libertad que deshumaniza.

Liberados para ser libres: Lo que el mundo quiere hacernos creer es que no somos libres, los distintos movimientos filosóficos, científicos, nos dicen que estamos determinados. Que en nosotros no hay verdadera libertad y si no somos libres por lo tanto no hay pecado.

Si el hombre no es libre el pecado no existe. Éste no es posible más que en personas libres. Pero éstas no existen).

La libertad verdadera es la que corresponde al concepto tradicional cristiano, que viene enseñado también por la experiencia, por el sentido común, y, en fin, por la recta filosofía natural. San Agustín nos enseña "Ama y haz lo que quieras", para el cristiano la libertad consiste en amar, como lo hizo Cristo, hasta dar la vida. El amor, la caridad, me lleva a ser totalmente libre como Jesús, "Nadie me quita la vida, la doy porque quiero", No me mueve mi Dios para quererte... La libertad es una capacidad original de la persona humana para auto determinarse hacia el bien entre diversas opciones posibles. Es decir, soy libre siempre para tender hacer el bien. Cuando utilizo mal la libertad me esclavizo y termino esclavizando a quien tengo a mi lado. La libertad se perfecciona eligiendo el bien, y se

deteriora y esclaviza ejercitándose en el mal. Esto lo vemos en las distintas adiciones y también en los fanatismos, ...

La libertad falsificada por el pensamiento moderno

La persona humana, el hombre singular concreto, no es libre, sólo posee una conciencia ilusoria de ser libre. Pero, en realidad de verdad, quienes son libres son «las ideas que debe tener el hombre actual»; libres son «los tiempos en que vivimos»; libre es «la ética médica sin prejuicios», «el sexo sin tabúes», «la moral creativa y abierta», «la autoeducación», «la soberanía popular», «la voluntad mayoritaria», «el matrimonio libremente disoluble», «el aborto libre», «la preferencia personal hetero u homo sexual», «la ideología del género», por la que persona puede elegir su sexo....

Únicamente son libres todos estos principios de pensamiento y acción, en el sentido de que no están sujetos a nada, a ninguna ley divina o humana, ni siquiera a la presunta naturaleza de las cosas. Y al mismo tiempo son principios que deben imponerse a todos y cada uno de los hombres, en virtud precisamente de la libertad, esto es, para hacerlos libres. Por tanto, estos son principios libres en cuanto que, al erigirse a sí mismos en absolutos, niegan a un tiempo la soberanía de Dios sobre el mundo y la libertad real de la persona humana. Estas consideraciones nos llevan a conocer unas verdades patentes:

La incredulidad moderna no cree ni en la gracia de Dios ni en la libertad del hombre; es decir, no cree ni en Dios ni en el hombre. De quienes comenzaron negando a Dios cabía esperar con seguridad que acabarían negando al hombre, que es su imagen. Y, por supuesto, toda la espiritualidad cristiana se derrumba si cae la fe en la gracia y si cae ese preámbulo necesario de la razón y de la fe, que es el reconocimiento de la libertad humana. En efecto, todo acto de fe es puro don de Dios, pero es un don que sólo el ser humano, por su naturaleza racional y libre, está en disposición de recibir. También aquí llegamos a conclusiones patentes.

1. Apenas logra el cristiano mundanizado mantener su fe en Dios (gracia) y su fe en el hombre (libertad). En el mejor de los casos mantiene como puede su fe en Dios, y aunque sea a veces en un precario fideísmo, supera malamente esos ateísmos y agnosticismos que en nuestra época hallan una difusión generalizada, nunca antes en la historia conocida (Vaticano II, GS 7c). De todos modos, viene a ser

un ateo práctico, o si se quiere, un cristiano no-practicante ((((mmm)))).

2. Los cristianos descristianizados, en la práctica, en su vivencia cotidiana, no creen ser libres, aunque quizá mantengan sobre la libertad un convencimiento teórico. Por eso no asumen su responsabilidad, no se sienten culpables, pecadores necesitados de conversión, ni creen en su posibilidad real de cambiar con el auxilio de la gracia, en la que tampoco creen.

Y es que la atmósfera mental que los cristianos actuales respiran cada día, creada por filósofos, políticos, sociólogos, periodistas y escritores de todo género –«yo miro mi vida pasada y no me arrepiento de nada»–, suscita siempre, de modo convergente, el convencimiento de que 1) el hombre no tiene culpa, porque en realidad no tiene responsabilidad de sus actos: no tiene que dar cuenta de ellos ante nadie, ni Dios, ni sociedad, ni sí mismo. Y 2) está igualmente convencido de que está condicionado de tal modo que no es libre; o lo que es igual, no es culpable, no es responsable de sus actos. La concepción cristiana del hombre-pecador se basaba en una visión del hombre-libre, y por tanto responsable de sus males personales y, en su medida, también de los males sociales.

Pero el pensamiento no-cristiano de hoy cree que el hombre, aunque guarde una ilusión psicológica de libertad, en realidad no es libre, sino que está sujeto, desde que nace y siempre, a mil condicionamientos determinantes –psíquicos, somáticos, genéticos, educacionales, sociales, económicos, políticos, culturales– que hacen de él no un pecador, sino un enfermo, un producto del ambiente, o si se quiere, una víctima de la culpabilidad colectiva, anónima, impersonal, estructural. Sólo el atavismo ignorante y retrógrado mantiene la convicción ingenua y contraria a la ciencia de que el hombre es libre. Pero el pensamiento moderno progresista ya ha descubierto que la libertad humana es una ilusión, un mito en buena parte creado por las autoridades religiosas para culpabilizar morbosamente al hombre, y de este modo dominarlo.

El incrédulo moderno no puede creer en la gracia divina. Vive un humanismo autónomo que cierra el mundo humano a la acción de la gracia divina, pues está convencido, como, por ejemplo, los modernistas, de que «debe negarse todo género de acción de Dios en el hombre y en el mundo» (Syllabus 1864: Dz 2902). O lo que es lo mismo, debe negarse toda intervención de la providencia

de Dios en lo grande y en lo mínimo. De este modo la misericordia divina ya no puede descender en auxilio de la miseria humana, perdida y abatida por el pecado. al mundo, y encarnado misericordiosamente para salvarlo.

La humanidad debe salvarse a sí misma por las fuerzas a ella inmanentes. Superada la idea primitiva de un Dios tapa-agujeros, será el hombre quien salve al hombre, y no una salvación mítica venida de lo alto, algo sobrenatural, recibido como un don, a modo de gracia. Por otra parte, puesto que no hay realmente libertad en las personas, y en consecuencia no existe realmente el pecado, el hombre no habrá de ser salvado del pecado, sino de la ignorancia, de la enfermedad, de la injusticia social, de las cautividades mentales o volitivas. La salvación de la humanidad vendrá, por tanto, de hombres que actúan sobre las estructuras. Son, pues, necesarios médicos, ingenieros, científicos, políticos, que, transformando las estructuras de la vida humana, produzcan un hombre nuevo y mejor. Y lógicamente son innecesarios para la salvación humana Cristo, la gracia, la Iglesia, las vocaciones apostólicas, los sacramentos, la oración de súplica, la intercesión de María y de los santos, la acción apostólica, las misiones... De algo pueden valer, ocasionalmente, estos mitos en la medida en que actúen como estímulos de esa potencia de liberación inmanente al hombre. Pero tienen una eficacia muy dudosa, y a veces son más bien peligros porque distraen al hombre del ejercicio de su propia fuerza, y pueden debilitarle en la convicción de su poder autónomo.

Este humanismo autónomo tiene como principio una soberbia blasfema. No admitiendo otra salvación que la que proceda de las mismas fuerzas inmanentes al hombre, cerrando a la humanidad a toda acción de la Misericordia divina, la cierra en su propia miseria, y la obliga, para que no caiga en la desesperación, a considerar virtudes sus más vergonzosos vicios (Rm 1,32). Rechaza así a Cristo, la salvación «que nace de lo alto», la que procede «de las entrañas de misericordia de nuestro Dios» (Lc 1,78). Nacido y desarrollado este principio sobre todo en países de antigua filiación cristiana, ha conducido históricamente, sobre todo en la vida pública, a la apostasía de lo que llamamos Occidente, y ha contaminado más o menos múltiples actitudes y concepciones actuales no sólo en el mundo secularista, sino también en el campo de la Iglesia, por ejemplo, en lo referente a la moral de la sexualidad y a la moral de la acción social liberadora.

TIEMPO JOVEN

Junior Ramírez
Colaborador

Descansa en el señor...

Que la paz y el amor de Dios sea derramado en cada uno de ustedes hoy, mañana y siempre.

Hoy quiero invitarte a descansar en los brazos de nuestro Padre Dios que nos espera con sus brazos abiertos para quitar de nosotros todo ese cansancio y fatiga que puedas tener en este momento. Si, aun cuando dices, no puedo más; entrega esa depresión, tristeza, preocupación, odio, soledad y todas esas cadenas que arrastras contigo, que no te dejan sentir paz y descanso. Dice el señor en su palabra:

Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso.
Mateo 11:28

En esta lectura podemos ver una gran promesa del padre para con nosotros y es: YO LES DARÉ DESCANSO. Pero para que nosotros recibamos esa promesa tenemos que dar un paso en fe y es acudir a sus pies, a su palabra, a su amor y misericordia; es ahí donde debemos tomar una decisión de venir a él como mismo nos lo pide "VENGAN". Hoy es un buen momento hermanos y hermanas para decir "aquí estoy" y dejar que Dios sea Dios en medio de eso que nos pesa tanto y nos roba la paz y esperanza, y que también nos mantiene sin fuerzas, ven ¡Levántate! de ese suelo de miseria, ven levántate de ese no puedo, ven, que Jesús espera por ti para ayudarte, sostenerte con su diestra de justicia. No importa como estés, éste es el momento de cortar con eso y poder decir como el salmista: En paz me acuesto y me duermo, porque solo tú, Señor, me haces vivir confiado.
Salmo 4:8

Le pido a mi padre de amor que en este momento rompa con todo eso que te roba la paz y no te permite descansar, para que en su nombre seas libre y bendecid@.

Dios te bendiga, te mando un abrazo de ¡GLORIA!

LA GRACIA

Moisés Ríos
Colaborador

Cuando veo la palabra gracia, lo primero que me llega a la mente son dos pasajes bíblicos. El primero es cuando el ángel Gabriel le dice a María "porque has hallado gracia delante de Dios". El otro pasaje bíblico es cuando el mismo Jesús proclama el "año de gracia". Dejándome llevar por estos dos pasajes bíblico mi definición de la palabra gracia tomo un sentido de "Favor". La gracia es un regalo de parte de Dios, es un don.

¿Cuál es el mayor pecado en contra de la gracia?

La Gracia, es un regalo que Dios nos da, un favor que Dios nos hace. Por lo tanto, el mayor pecado en contra de la gracia es no aceptar ese regalo que Dios nos da y/o despreciar el favor que Dios nos quiere hacer. Es como decirle a Dios, no te necesito. Incluso es como decirle: no necesito nada de ti y/o peor aún, es como decirle, "yo puedo solo". Como padre que soy, me imagino la tristeza que podría sentir Dios, que es padre, al ser rechazado por su hijo. Cuando nos alejamos de la gracia, vivimos una vida a la merced del mundo. Lo triste de todo, es que a veces pensamos que todo nos va bien. Es como el hijo pródigo idame la herencia! Mientras la herencia le dio, él festejó, estuvo en comelata y botó su herencia. Pero cuando se le acabó terminó comiendo comida de cerdos. Nos sucede lo mismo, humanamente todos tenemos cualidades y capacidades, dones naturales que a veces confundimos con auto suficiencia, "yo puedo" "no necesito de nadie" "¿quién necesita de Dios y la religión? Lo he visto y escuchado muchas veces, pero al final no hay felicidad verdadera, solo una felicidad ficticia y pasajera.

En los años que llevo en la Renovación Carismática, he visto como grandes servidores llenos de la gracia y la unción del Espíritu Santo se han apagado. Pero también tengo que confesar, como pecador que soy, también he vivido la triste experiencia de perder esa gracia que Dios me ha dado, como regalo de su amor. También he caído en pecado, pecado que me ha hecho perder la gracia de Dios y he sentido cómo, aún cuando predicaba, sólo hablaba por conocimiento y/o experiencia, pero la predicación solo llegaba a los oídos.

Antes que todo, reconocer y arrepentirse. Existe una terapia que se llama, los doce pasos. Esta terapia la utilizan en Alcohólicos Anónimos (AA). Para que la terapia de los doce pasos sea efectiva se tiene que comenzar con el paso número, reconocer que eres alcohólico. No se puede pasar al próximo paso, hay que reconocer la condición. De igual manera, primero; para recuperar la gracia tenemos que, reconocer que hemos fallado, hemos pecado. Segundo, como católicos tenemos la bendición de tener en nuestra iglesia el ministerio de reconciliación por medio del sacerdote. Por lo tanto, la confesión es el camino a la recuperación de la gracia. Tercer, emendar nuestras faltas que, también es otro paso en los doce pasos.

Moisés Ríos Pérez

Yordy Núñez
Colaborador

PREGUNTA: "¿POR QUÉ NOS PERMITE DIOS PASAR POR PRUEBAS Y TRIBULACIONES?"

Respuesta:

Una de las partes más difíciles de la vida cristiana es el hecho de que ser un discípulo de Cristo no nos hace inmune a las pruebas y las tribulaciones de la vida. ¿Por qué un Dios bueno y amoroso nos permitiría pasar por cosas tales como la muerte de un niño, enfermedades y daños a nosotros mismos y nuestros seres queridos, dificultades financieras, preocupación y temor? Seguramente, si nos amara, quitaría todas estas cosas de nosotros. Después de todo, ¿no significa el amarnos que Dios quiere que nuestras vidas sean fáciles y cómodas? No, no es así.

La Biblia enseña claramente que Dios ama a aquellos que son Sus hijos, y "todas las cosas les ayudan a bien. (Romanos 8,28) Eso debería significar entonces que las pruebas y tribulaciones que Él permite en nuestras vidas son parte de todas las cosas que nos ayudan a bien. Por lo tanto, para el creyente, todas las pruebas y tribulaciones deben tener un propósito divino.

Como en todas las cosas, el propósito sobresaliente de Dios es que seamos transformados más y más a la imagen de Su Hijo (Romanos 8,29) Esta es la meta del cristiano, y todo en la vida, incluyendo las pruebas y tribulaciones, está diseñado para permitirnos alcanzar esa meta. Es parte del proceso de la santificación, siendo apartados para los propósitos de Dios y equipados para vivir para Su gloria. Se explica la manera en que las pruebas logran esto en 1 Pedro 1,6-7 "En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo." La fe del verdadero creyente se reforzará mediante las pruebas que

experimentamos para que podamos descansar en el conocimiento de que es real y va a durar para siempre.

Las pruebas desarrollan el carácter piadoso, y eso nos permite "...[gloriarnos] en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

(Romanos 5,3-5) Jesucristo fue el ejemplo perfecto. "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. (Romanos 8,5) Estos versículos revelan aspectos de Su propósito divino tanto por las pruebas y tribulaciones de Jesucristo como por las nuestras. El perseverar comprueba nuestra fe. "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece (Filipenses 4,13)

Sin embargo, debemos tener cuidado de nunca hacer excusas por nuestras "pruebas y tribulaciones" si son el resultado de nuestra propia maldad. "Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entremeterse en lo ajeno.

(1 Pedro 4,5) Dios perdonará nuestros pecados porque el castigo eterno para ellos ha sido pagado por el sacrificio de Cristo en la Cruz. Sin embargo, todavía tenemos que sufrir en esta vida las consecuencias naturales por nuestros pecados y malas decisiones. Pero Dios usa incluso esos sufrimientos para moldear y formarnos para Sus propósitos y nuestro último bien.

Las pruebas y tribulaciones vienen con un propósito y una recompensa. "Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna... Bienaventurado el que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.
(Santiago 1,2- 4,5)

A través de todas las pruebas y tribulaciones de la vida, tenemos la victoria. "Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Edgar Fernandez, [15.10.21 09:24]
(1 Corintios 15,57) Aunque estamos en una batalla espiritual, Satanás no tiene autoridad sobre el creyente en Cristo. Dios nos ha dado Su Palabra para guiarnos, Su Espíritu Santo que fortalecernos, y el privilegio de venir a Él en cualquier lugar y en cualquier momento, a orar por todo. Él también nos ha asegurado que no habrá tentación que nos pondrá a prueba más allá de nuestra capacidad para resistir, y "dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar." (1 Corintios 10,13)

Romanos 8,31 ¿Qué más podemos decir? Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?

Tony Pichardo
Colaborador

DEL SUFRIMIENTO A LA VICTORIA (2DA PARTE)
"ATRAVESANDO POR EL SUFRIMIENTO"

Estimados Hermanos, en la entrega anterior leíamos cuál era el propósito de sufrimiento, el Cual no era otro que el de "ver Una Obra importante de Dios en nuestras Vidas" Ahora meditaremos en el Cómo atravesar proceso del Sufrimiento o las dificultades en nuestras vidas.

Seguimos leyendo el capítulo 11, del evangelio de San Juan, esta vez entre los versículos del 11 hasta el 32.

Allí se lee sobre la muerte de Lázaro, la cual representaba, en apariencia, el final de la historia, quizás hayan cosas en tu vida que ya se han muerto, (Matrimonio, relación familiar, la esperanza etc.) al igual que las hermanas de Lázaro sientas que ya todo se derrumbó, en cierta forma, puede que para ti, ciertamente todo haya concluido, más no así para Dios.

Cuando leemos en el Cap. 11 Ver 11, Jesús Dice "Nuestro Amigo Lázaro se Ha Dormido "Refiriéndose a que ya estaba muerto, más el veía esta muerte como un "Sueño "tal como veía la muerte de la hija de Jairo (Marcos 5, 39). De ahí que para atravesar el proceso de cualquier situación Adversa es MIRARLA DESDE LA ÓPTICA DE DIOS, Pues para lo que para nosotros es "Muerte "Para Él es un "Sueño" Lo que para nosotros es "Problema "Para Él es "Oportunidad"

Así como desde la tierra sólo podemos ver una parte de los que

nos Rodea, desde arriba podemos nosotros ver todo el paisaje, es lo qué pasa cuando miramos desde la Óptica de Dios, podemos tener una idea muy diferente a lo que comúnmente tenemos.

Otro aspecto importante dentro del proceso del Sufrimiento es “Como Afrontamos la situación “

Tanto Martha, Cómo María, Hermanas de Lázaro, Estaban viviendo el mismo Duelo. Ante la llegada de Jesús, tuvieron reacciones diferentes La reacción de María la vemos en (Jn 11:32) “Si Hubieras estado aquí, Mi Hermano No hubiera Muerto” Y la de Martha en (Jn 12:22) “Si hubiera estado aquí, Mi Hermano no Hubiera muerto, pero, aun así, yo sé que puedes pedir Cualquier cosa a Dios y Él te la concederá “

Y es que ahí vemos los dos tipos de reacciones frente a la tragedia Con LAMENTOS, en el caso de María y Con ESPERANZA, en el caso de Martha.

María representa aquellos que sólo se quejan de la situación, los que lloran sin consuelo, se detienen en lo que pudo ser, miran sólo el pasado, es que no podemos detenernos en lo que pudo ser y no fue, cuantas veces las personas no terminan de cerrar los ciclos de traumas de la niñez y por esto no avanzan, no tienen futuro, recordemos la historia de José toda su travesía vivida con sus propios hermanos y en Egipto, donde estuvo esclavo y prisionero. Más después de atravesar tales circunstancias, una vez ha colocado en el puesto que Dios le había reservado, Al tener sus dos hijos ahí reveló el secreto de su éxito en l tierra de su aflicción, y fue en los nombres que utilizó para ellos, a Uno le puso “Manasés, qué significa “He Olvidado” y Luego al otro le puso “Efraín “que significa he fructifica, “Olvidar, para Fructificar“ “soltar el pasado para agarrar el futuro”, “No detenerse, Avanzar”

Por otra parte, observamos que Martha lo mira con La certeza de que no todo estaba perdido al decir la frase, “Aun así sé que puedes pedir, refiriéndose a JESUS, cualquier cosa y Dios te la concederá “Inmediatamente activó el poder de Dios en su vida, así como lo hizo la mujer del Flujo de Sangre, (Lc 8 43:46) Cuyo toque de Fe al manto del Señor, Hizo que un Poder saliera de Él.

Amados hermanos, Como vemos el proceso del Sufrimiento debe ser vivido tomando en cuenta estos tres puntos importantes: verlos desde la óptica de Dios, No hacerlo Sólo con Lamentos y contemplarlos con Esperanza, Sabiendo con certeza que Dios tarde o temprano Obrará a Nuestro Favor.

Dios les Bendiga,

Ariel Cespedes Vargas
Colaborador

LLAMA A LAS PERSONAS COMO DESEAS QUE ELLOS TE LLAMEN Y A LAS COSAS COMO DESEAS QUE SEAN.

La mayoría de las personas no son conscientes del poder que tienen las palabras que pronuncian, por ello permiten que los demás les pongan apodos o más bien ellos les ponen a los demás, conocerás muchas personas que llaman de manera despectiva a cosas que desean con todas sus energías, si tan solo por un momento se detuvieran a pensar, esa mala práctica cambiaria.

Piensa lo siguiente:

1. ¿A que conoces a alguien que de tanto llamar licenciado a los demás a él le llaman el licenciado?
2. Doctor y le dicen el Dr.
3. Hermano y le llaman hermano.
4. Quizás has escuchado, mi querido y así mismo lo llaman.
5. El primo.
6. Mi compadre y realmente no lo son.

Es por eso que debes empezar a llamar a los demás de la misma forma en que deseas que ellos te llamen a ti, no considero sea arrogante de tu parte, solo es llamar de la misma forma que deseas te llamen, hacer con los demás, lo que deseas hagan contigo, no exijas respeto si no estás dispuesto a ofrecerlo...

Partiendo de aquí te pregunto.
¿Porque llamas a las cosas de la

forma en que no las deseas si puedes hacer lo contrario?

Nos pasamos el tiempo llamando de manera equivocada las cosas, por ejemplo:

- Este vaso esta medio vacío, cuando puedes decirle; esta medio lleno, claro si así lo deseas tener.
- La comida esta mala, si puedes decir exactamente que tiene.
- Este día esta pésimo, empecé con el pie izquierdo, si puedes decir; en este día he tenido muchos retos, pero los he ido resolviendo uno a uno.

Cuando llamas de la manera en que deseas, las cosas cambian y lo mejor es que de esa misma forma cambia nuestro sentir, piénsalo...

Un día leí una anécdota, trataba sobre un padre que lleva a su hijo a un túnel, el pequeño empieza a jugar alzando la voz y diciendo cosas, hasta que empezaron a avanzar en el túnel, llega un momento en el cual el hijo grita con todas sus fuerzas, imalo!, como ya imaginaras su voz se replicó varias veces, malo, malo, malo...

Este asombrado grito aún más fuerte, ieres malo! Y también se replicó; eres malo, eres malo, eres malo...

El pequeño empieza a gritar desesperado y dice a su padre desea irse de aquel túnel malvado, puesto a que el túnel le estaba diciendo cosas feas, a lo que el padre respondió:

Hijo, el túnel no te está diciendo cosas malas, solo te está devolviendo lo que le das, intenta lo siguiente; igrítale lindo!, el pequeño a regañadientes dice; ¡lindo! Y su voz se replicó; lindo, lindo, lindo...

Emocionado el pequeño le dice; papi y si le digo más cosas lindas también las repite, a lo que él respondió así es, todo lo que le digas él lo repetirá.

Así es la vida, así son los seres humanos, así son las cosas, solo devuelven lo que nosotros les damos, por ello la próxima vez que tengas a alguien al frente recuerda llamarlo como si fuera a ti a quien llamaras, y cuando la vida te presente un reto, llámalo como deseas verlo y todo empezara a cambiar, llámalo fe o ley de la atracción, pero empieza a practicarlo hoy, conviértelo en un habito en tu vida, te llevara días, quizás semanas, meses y hasta años, pero te aseguro cambiara tu vida.

No intentes cambiar a las personas, cámbiate a ti, no cambies las cosas, cambia la manera de verlas y ellas cambiaran...

Gerardo Anderson
Colaborador

NACER DE NUEVO EN EL ESPÍRITU SANTO

¿Quién es el Espíritu Santo?

Según el Catecismo de la Iglesia Católica, el Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad.

Desde el antiguo Testamento se va tejiendo una revelación de esta persona, en el Génesis nos dice que el Espíritu se movía cuando todo era confusión y oscuridad.

¿Cómo describimos el Espíritu Santo?

Además de persona, el Credo dice que es Señor y Dador de Vida y también una Promesa: los sacaré de entre las naciones y los voy a reunir de entre los pueblos y los haré regresar a su propia tierra. Ezequiel 36

La persona que va a nacer de nuevo tiene que estar dispuesta a un rocío nuevo que limpia, renueva e infunde un espíritu nuevo. Este rocío purifica, y da un nuevo corazón, el corazón recibe una nueva dirección, se orienta hacia la claridad del llamado al Bien y la Libertad que Jesús nos ofrece.

Hay unas funciones específicas que el Espíritu Santo hace en nosotros y que son frutos de Renacer en Él.

1. Proporciona la Conciencia de Hijo de Dios:

El Espíritu Santo hace que experimentes la cercanía de Dios. Han recibido un espíritu de adopción como hijo por el cual clamamos ABBA Padre.
Romanos 8,15
Eres hijo - hija amado de Dios.

2. El Espíritu Santo hace morir a la carne, Gracias al Espíritu Santo podemos morir a ciertas actitudes que limitan mi edificación. Esas cosas en ocasiones causan desconexión. Cuando el Espíritu Santo desciende, él viene a convencernos de que no somos deudores de la carne, por lo tanto no vivimos de forma carnal. Romanos 8,12.

3. El Espíritu Resucita al Discípulo: Nosotros recibimos a través del rocío el mismo espíritu que resucitó a Jesús de entre los muertos. Romanos 8,11

El Espíritu Santo viene con su Poder a Abrazar y Levantar tu vida. El Espíritu Santo es capaz de Levantarte.

4. El Espíritu Santo Sondea los Corazones: La verdad está revelada para ti a través del espíritu. 1Cor 2,10

5. El Espíritu Santo defiende: El Espíritu Santo entra en acción cuando necesitas ser defendido cuando las cosas no se entienden. El Espíritu Santo es quien maneja tu expediente, entra en acción cuando hay calumnias y persecuciones desde tu interior y en el exterior.

6. El Espíritu Santo intercede en la oración: Nosotros no sabemos orar como conviene y entonces el Espíritu Santo viene en nuestra ayuda.
Permite que Dios sorprenda tu interior conectando tu corazón.
Disfruta el rezo, vuelvelo oración y enciende tu corazón

7. El Espíritu Santo Conduce: Todos los que son guiados por el Espíritu Santo de Dios son hijos de Dios. Él conduce a los que se lo permiten, a los que están abiertos a que Él lo haga.

8. Dios nos hace testigos: Dios quiere que seamos testigos fieles de su Gloria y que compartamos esa Gloria con los demás.

9. Nos proporciona sus carismas para que se manifieste su Poder: Gracias a los carismas que el Espíritu Santo nos concede podemos

decidir ser sus servidores en todo lugar.

¿Estás dispuesto a Nacer de Nuevo?

Toca la imagen para inscribirte

Renovación Carismática Católica Dominicana

Secretaria Juvenil Nacional

Encuentro Nacional de Jóvenes Lideres RCCD

"Volviendo a la Fuente"

Eucaristía:
P. Antonio Méndez

Predicador:
Melchor Maldonado

Domingo 31 de Octubre
9:00 am a 1:00 pm
Casa Nacional de la RCCD

ADORACIÓN EUCARISTIA
VIRTUAL
Por la salud de los enfermos

JUBILEO DE ORO
50 AÑOS
RCCD

Renovación Carismática
Católica Dominicana

SERVICIO NACIONAL DE COMUNIÓN

Día: Todos los Jueves

YouTube

Hora: 8:30 pm

JUBILEO DE ORO

50 AÑOS

RCCD

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA

Servicio Nacional de Comunión

Diplomado en Patrística

Dirigido a Lideres de Comunidades, Ministerios y Grupos de Oración

zoom

LIVE

Fecha: Domingos 1ro y 3ro de cada mes

Hora: 5:00 pm

COLABORACIÓN LIBRE

Inf. 1 829 390 5150

Abbā Padre